

LA ESCUELA NORMAL

PERIÓDICO OFICIAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

Se distribuye gratis a todas las escuelas públicas primarias de la República. La serie de 26 números, de a 8 páginas cada uno, vale \$0,75.

Bogotá, 5 de diciembre de 1874.

AGENCIA CENTRAL.

La Dirección General de Instrucción pública. Se reciben suscripciones en todas las oficinas de correos de la Unión. El pago debe hacerse anticipadamente.

LA ESCUELA NORMAL.

CONTENIDO.

Correspondencias de la lengua francesa con la castellana.....	377
Guía de Institutores.....	380
Cronología general.....	382
Cósmos o descripción física del mundo.....	383
Los dos escritores, poesía por J. J. de Mora:.....	384

CORRESPONDENCIAS

de la lengua francesa con la castellana.

(CONTINUACION.)

Asienta Baralt en su Diccionario de Galicismos que, si bien *pequeño* es la correspondencia de *petit*, ha de considerarse, con todo, su uso como impropio todas veces que en su lugar pueda tener cabida un diminutivo o alguno de los adjetivos *corto*, *escaso*, *mediano*, *mezquino*, *pobre*, o algun otro de significado semejante. Tal concepto, a que adhieren no pocas personas, hace que éstas se retraigan de emplear el adjetivo cuestionado en la mayor parte de los casos, i, por tanto, anden perplejos en la escogencia del que haya de reemplazarle. Sin desconocer la conveniencia de alejarnos en cuanto sea dable de la letra o jiro de la expresion extranjera, en una traduccion dada, a nuestro juicio, i disintiendo de la autoridad citada, puede usarse sin reserva *pequeño* como correspondiente de *petit*, salvo en el corto número de expresiones que hemos ya consignado en el discurso de estas observaciones, i en alguna otra que veremos mas adelante; aserto que acreditan los siguientes lugares en los cuales podría sustituirse a *pequeño* una desinencia diminutiva, o cuando ménos uno de los adjetivos enumerados:

“Quiero vos abreviar la predicacion,
Que siempre me pagué de *pequeño* sermon.”

El Arcipreste de Hita.

“Mandó a Pedro de Mendoza con mil infantes i algun número de gastadores, que a un tiempo comenzasen a subir igualmente i a *pequeño* paso.”

Hurtado de Mendoza.

“Tendria este *pequeño* mar treinta leguas de circunferencia.”

Solis—*La Conquista de Méjico*.

“Rojer acreditóse en ella con importantes servicios, socorriendo diversas plazas apretadas del enemigo, i con la *pequeña* armada que llevaba a su cargo.”

Melo—*Guerras de Cataluña*.

“Apénas me dijo que era Montésinos, cuando le preguntó si fué verdad lo que en el mundo de acá arriba se contaba, que él habia sacado de la mitad del pecho con una *pequeña* daga el corazon de su grande amigo Durandarte.”

Cervántes.

“Finalmente les encareció el asalto de la Insula, i el miedo de Sancho i su salida, de que no *pequeño* gusto recibieron.”

El mismo.

“Con esta *pequeña* digresion, que en vista de su importancia nos perdonarán nuestrós lectores, estarán más éstos dispuestos a interpretar.”

Larra.—*El doncel*.

Empero si consideramos fuera de duda que, pospuesto o usado como predicado, se extraña mucho ménos el adjetivo de que se trata, i el mismo Baralt aconseja que se le dé tal colocacion cuando convenga hacer uso de él. En los ejemplos que siguen se ve a *pequeño* pospuesto al sustantivo, i en ellos pudo habersele sustituido un adjetivo de análoga significacion, i tambien un diminutivo.

“E de dueña *pequeña* et de breve razon,
Ca poco et bien dicho añcase el corazon.”

El Arcipreste de Hita.

“Disculpa con que muchas veces los príncipes *pequeños* encubren lo mal hecho, atribuyendo a la necesidad lo que es ambicion.”

Moncada.

“Desesperado de cosa que bien me sucediese, salió a una ventana *pequeña* un bulto.”

Mateo Aleman.—*Guzman de Alfarache*.

“Bajé los ojos, i divisé por junto a la pared un bulto *pequeño* i negro.”

El mismo.—Id.

Si *petit* se encuentra contrapuesto a *grand* tiene que traducirse por *pequeño*, i no podría ser con ventaja suplido por otro adjetivo semejante, si se exceptúa *chico*, el cual, en lo familiar, suele estar en contraposicion a *grande*, mas no como término de la preposicion *en*. En los ejemplos que van a continuacion comparece *pequeño* en el caso que se acaba de exponer:

“Qué en el mundo los delitos *pequeños* se castigan, i los *grandes* se coronan, i sólo es delincuente el que puede ser castigado.”

Quevedo—*Vida de Marco Bruto*.

“Lo que se vió en *grande*, orillas del Danubio con visigodos i ostrogodos, en *pequeño* ha sucedido siempre.”

A. Fernández-Guerra—*El Arco de Bara*.

“A ese renglon, trazado con letras mui *grandes*, precedian otros en carácter *pequeño*.”

El mismo. Id. id.

Parece oportuno advertir, a propósito de la contraposicion que se ha examinado, que en la locucion *chico con grande*, de que nos valemos en el ajuste de negocios de cierta naturaleza, no cabria sustituir a *chico* el adjetivo *pequeño*.

Debe asimismo tenerse presente que la tendencia a encarecer los objetos i las cualidades en un grado superior al que naturalmente tienen, ha orijinado muchedumbre

de expresiones pleonásticas que campean en castellano así en lo hablado como en lo escrito, i en las cuales se transparenta, si así sufre decirse, esa espontaneidad calorosa i vehemente con que solemos manifestar nuestros pensamientos. De ahí el que, no contentándonos con la idea significada por los diminutivos, les agreguemos otros adjetivos que digan lo mismo que ellos, i no nos parezcan extraños al oído. Estas últimas combinaciones, no desconocidas en la lengua latina, se ven en nuestros buenos autores, pero sería bien que nos precaviéramos de ellas.

Ejemplos:

“Debióse de llamar así (la cochinilla) del grano cocino que dió entre nosotros nombre a la grana; pero en aquellas es un jénero de insecto, como *gusanillo pequeño*, que nace i adquiere la última sazón sobre las hojas de un árbol rústico i espinoso.”

Sollís. *La conquista de Méjico.*

“Otra vez que exaltado i medio loco, quiso escribir (pero ¿escribió? tampoco) como un *niño pequeño* se echó enfadado i se durmió tranquilo.”

Campoamor—*Historia de muchas cartas.*

El refran *a chico pajarillo chico nidillo*, en que topamos con el pleonasma referido, ha de considerarse como una jenialidad de la lengua, no sujeta a medirse por el rasero de una estricta lójica.

Pequeño tiene tambien en castellano, como en frances *petit*, el significado de *niño*, i así lo observa Baralt, bien que en tal acepcion lo comun es dar a *pequeño* un incremento diminutivo; así que en los dos ejemplos que se siguen se vierte propiamente a *petit* por *pequeño*:

“J'encourageais ma femme, qui pâle et tremblante, serrait dans ses bras nos *petits* effrayés.”—“Yo alentaba a mi mujer, quien pálida i trémula, estrechaba en sus brazos a nuestros *pequeños* asustados.”

“La *petite* est venue me demander de bonbons et des joujoux.”—Vino la *pequeñita* a pedirme dulces i juguetes.”

En estos casos se hace a *pequeño* verdadero sustantivo, de la propia manera que el adjetivo *chico* pasa a desempeñar ese oficio en la misma significacion, o en la de jóven dotado de buenas partes.

Véanse ejemplos de granados escritores en que *pequeño* comparece como sinónimo de *niño*, considerado por algunos, en ese sentido, como galicado.

“I todo aquel que escandalizare a uno de estos *pequeñitos* que creen en mí: mas le valiera que se le atase al cuello una piedra de las que mueve un asno, i se le echase al mar.”

El P. Scio.—*San Marcos*,—Cap. IX.

“Mirad que no tengais en poco a uno de estos *pequeñitos*.”

El mismo—*San Mateo*, Cap. XVIII.

“El *pequeño* Moises iba seguro: De Faraoh cruel Hospeda el rejio alcázar al futuro Caudillo de Israel.”

Bello. *Moises salvado de las aguas.*

“Al cielo cristalino levantando los ojos, con las lágrimas piadosos; los ojos, que las manos le iba atando uno de los ministros rigurosos; i a los *pequeños* luego contemplando, que tan tiernos criaba i tan mimosos, cuya orfandad más que el morir temia, vuelta al cruel abuelo así decia:”

El conde de Cheste.—*La muerte de Ines de Castro.*

“Yo te ví *pequeñuela*, oh amor miol Pillando con tu madre en nuestro huerto Manzanas salpicadas de rocío.”

R. Pombo.

Petits (sustantivo plural), referente a los animales, se traduce por *hijuelos*, o si se quiere por *cria*.

“Les plus pauvres marchaient sans prévoyance, et ne pouvaient croire que celui qui nourrit les *petits* des oiseaux laissât périr de misère les pèlerins revêtus de sa croix.” Michaud. “Los mas pobres partian sin provisiones, i no podian creer que el que alimenta las *crias* de los pájaros dejase perecer de miseria a los peregrinos divisados con su cruz.”

La Fontaine intitula una de sus inimitables fábulas “L'Alouette et ses *petits* avec le Maître d'un champ,” que puede traducirse: “La alondra i sus *hijuelos* i el dueño de un campo.”

No falta quien haya malamente traducido ese *petits* por *pequeños*, contra lo cual milita el uso de los buenos escritores, comprobado en los dos pasajes que se siguen, de los cuales el primero es de la conocida fábula del señor Caro, *La gallina chasqueada*, i el segundo de una de las églogas de Garcilaso:

“Huevos de pato a veces la gallina Calienta incauta en maternal desvelo, I despues, con la *cria* sin recelo, Quizás a un claro lago se encamina.”

“Cual suele el ruiseñor con triste canto Quejarse entre las hojas escondido, Del duro labrador que cautamente Le despojó su dulce i caro nido De los tiernos *hijuelos*, entre tanto Que del amado ramo estaba ausente.”

Como los *hijuelos* de algunos animales tienen en nuestra lengua denominación especial, tal como *palominos* los de la *paloma*, *lobeznos* o *lobatos* los de la *loba*, *gamezno* los del *gamo*, *viboreznos* los de la *víbora*, &c, puede, cuando esto ocurre, optarse, en la traduccion del *petits* entre el jénero i la especie.

Son mui raros en frances los diminutivos de persona, i en su lugar se usan los vocablos *jeune*, *petit*, antepuestos al nombre propio: “Le *jeune* Jean jouait à la paume, et il se connaissait en echecs.” “*Juanito* jugaba a la pelota, i entendia de ajedrez.”

Segun ya se observó, aunque en la lengua francesa no hai toda la libertad que en la castellana para formar diminutivos, existen desinencias significativas de *poquedad*, algunas de ellas semejantes a las nuestras; i como no hemos visto que consten, a lo ménos en los tratados que conocemos, i en los cuales se estudia el frances con relacion al castellano, daremos en seguida las mas usuales, con ejemplos de algunos vocablos de uso comun en que entran, las cuales son en *eau*, *elle*, *et*, *ette*, *ille*, *in*, *ine*, *ol*, *olle*, *on*, *otte*, *ule*, a saber:

1.º En *eau*.

	Procedencias.
Arbrisseau... (<i>arbolillo</i>)	Arbre.
Arceau... (<i>arquillo</i>)	Arc.
Barreau... (<i>barrote</i>)	Barre.
Bâtardeau... (<i>bastardo</i> [<i>hijo</i>])	Bâtard.
Boqueteau... (<i>bosquecillo</i>)	Bosquet, a su vez diminutivo de <i>bois</i> .
Bouveau... (<i>novillo</i>)	Bœuf.
Canardeau... (<i>patico</i>)	Canard.
Chêneau... (<i>encinilla</i>)	Chêne.
Chêneteau... (<i>id.</i>)	Id.
Coquereau... (<i>coquilla</i> [<i>barco</i>])	Coque o coche.
Cordeau... (<i>overdecita</i>)	Corde.
Faisandeau... (<i>faisancillo</i>)	Faisan.
Faisceau... (<i>manojillo</i>)	Faix.
Fauconneau... (<i>halconcillo</i>)	Faucon.
Fourneau... (<i>hornilla</i>)	Four.

Friponneau ..	(<i>bribonzuelo</i>)	Fripon.
Jouvenceau ..	(<i>moxalbeta</i>)	Jeune.
Jacqueau	(<i>Jacobito</i>)	Jacques.
Lionceau	(<i>lioncillo</i>)	Lion.
Loqueteau ...	(<i>pestillo</i>)	Loquet.
Louveteau ...	(<i>lobexno</i>)	Loup.
Ormeau	(<i>olmillo</i>)	Orme.
Pastoureau ..	(<i>pastorcillo</i>)	Pasteur.
Poètereau ...	(<i>poetastro</i>)	Poète.
Sapineau	(<i>abético</i>)	Sapin.
Souriceau ...	(<i>ratoncillo</i>)	Souris.
Trousseau ...	(<i>manojó</i>)	Trousse.
Trubleau ...	(<i>buitroncillo de pescar</i>)	Truble.
Volereau ...	(<i>ladronzuelo</i>)	Voleur.

2.º En elle.

Campanelle ..	(<i>campanilla [flor]</i>)	Campanella (latin).
Canelle	(<i>canela</i>)	Canne.
Citadelle	(<i>ciudadela</i>)	Cité.
Cordelle	(<i>cuerdacilla</i>)	Corde.
Femelle	(<i>mujercilla</i>)	Femme.
Javelle	(<i>gavilla</i>)	Javel (<i>manojó</i> ant.)
Libelle	(<i>libelo</i>)	Libellus (latin).
Margelle	(<i>brocal</i>)	Marge.
Parcelle	(<i>particilla</i>)	Partie.
Poutrelle	(<i>viguilla</i>)	Poutre.
Prunelle	(<i>endrina [ciruela]</i>)	Prune.
Ruelle	(<i>callejuela</i>)	Rue.

3.º En et. *

Auget	(<i>canaleja</i>)	Auge.
Basset	(<i>zarcero, pernicorto</i>)	Bas.
Bâtonnet	(<i>bastoncillo</i>)	Bâton.
Boulet	(<i>bala de cañon</i>)	Boule.
Bosquet	(<i>bosquecillo</i>)	Bois.
Bouvelet	(<i>novillo</i>)	Bœuf.
Brouet	(<i>pisto</i>)	Breu (antiguo frances).
Cabasset	(<i>capacete</i>)	Cabas.
Canct.	(<i>anadon</i>)	Cane.
Chapelet **	(<i>rosario</i>)	Chapel.
Cochelet ...	(<i>pollastro</i>)	Coq.
Cochet.	(<i>id.</i>)	Id.
Cochonnet ..	(<i>lechoncillo</i>)	Cochon.
Coquinet. ...	(<i>pilluelo</i>)	Coquin.
Corsclet.	(<i>corsete</i>)	Corps.
Corset	(<i>corsé</i>)	Id.
Couplet	(<i>pareja</i>)	Couple.
Ferret	(<i>fierrecito, instrumento</i>)	Fer.
Feuillet	(<i>hoja de libro</i>)	Feuille.
Filet	(<i>hilillo</i>)	Fil.
Fortelet	(<i>fortecillo</i>)	Fort.
Galet	(<i>pedrezuela</i>)	Gal (antiguo frances).
Garçonnet...	(<i>rapazuelo</i>)	Garçon.
Jardinot.	(<i>jardincillo</i>)	Jardin.
Jaunet.	(<i>amarillita</i>) [flor]	Jaune.
Longuet-ette.	(<i>alargado, a</i>)	Long.
Loquet	(<i>pestillo</i>)	Loc. ant.
Mantelet ...	(<i>mantelete</i>)	Manteau.
Martelet ...	(<i>martillito</i>)	Martel. ant.
Martinet.	(<i>martinete</i>) [pájaro]	Martin.
Millet	(<i>mijo</i>)	Mil.
Minet-ette ..	(<i>gatito, ita</i>)	Mine (tacha).
Mingrelet. ...	(<i>enteco</i>)	Mingre (forma nasal de maigre).

* Muchos adjetivos llevan esta desinencia.

** Dice Littré que *chapelet* viene de *chapel* (sombbrero), nombre que por extension se dió despues a la corona de rosas, o rosario, que se ponía sobre la cabeza de la Santísima Virgen, i que de ahí, por asimilacion, se llamó *chapelet* la sarta de cuentas en forma de corona o rosario.

Mollet-ette ..	(<i>suavecito, ita</i>)	Mol.
Oiselet	(<i>pajarillo</i>)	Oiseau.
Osselet	(<i>huececillo</i>)	Os.
Paquet	(<i>paquete</i>)	Paceus. (de la baja latinidad.)
Pauvret-ette. (pobretón, ona)		Pauvre.
Poucet	(<i>enano</i>)	Pouce.
Poulet-ette ..	(<i>pollo, a</i>)	Poule.
Propret.	(<i>limpiacillo</i>)	Propre.
Rouet.	(<i>rueca</i>)	Roue.
Rosignolet ..	(<i>ruiceñorcillo</i>)	Rosignol.
Sachet o sa- quet	(<i>cojinillo, saquito</i>)	Sac.
Tendret-ette	(<i>tiernecillo, illa</i>)	Tendre.
Verset	(<i>versiculo</i>)	Vers.

4.º En ette.

Aiguillette ..	(<i>agujeta</i>)	Aiguille.
Antoinette ..	(<i>Antoñita</i>)	Antoine.
Biquette	(<i>cabrito</i>)	Bique.
Bossette.	(<i>sopa de freno</i>)	Bosse.
Boulette ...	(<i>bolilla</i>)	Boule.
Bottelette ...	(<i>atañillo</i>)	Botte.
Casquette ...	(<i>oachucha</i>)	Casque.
Charrette ...	(<i>carretela</i>)	Char.
Clarinette ...	(<i>clarinete</i>)	Clarín.
Clochette. ...	(<i>campanita</i>)	Cloche.
Coquette * ..	(<i>coqueta</i>)	Coq.
Côtelette. ...	(<i>chuleta</i>)	Côte.
Cuvette	(<i>cubeta</i>)	Cuve.
Facette. ...	(<i>faceta</i>)	Face.
Fillette	(<i>doncella</i>)	Fillé.
Fleurette ...	(<i>florcilla</i>)	Fleur.
Jaquette.	(<i>sayo</i>)	Jaque (ant)
Languette. ...	(<i>lengueta</i>)	Langue.
Loquette. ...	(<i>arambel</i>)	Loque.
Montagnette,	(<i>montecillo</i>)	Montagne.
Noisette	(<i>nuececilla</i>)	Noix.
Nonnette ...	(<i>monjilla</i>)	Nonne.
Orangette. ...	(<i>narajuela</i>)	Orange.
Poëlette ...	(<i>sartencilla</i>)	Poêle.
Pommette ...	(<i>manzanita</i>)	Pomme.
Poudrette ...	(<i>estiércol de abono</i>)	Poudre.
Quenouillette.	(<i>ruequita</i>)	Quenouille.
Rivierette ...	(<i>riachuelo</i>)	Rivière.
Rosette	(<i>rosita</i>)	Rose.
Soupette.	(<i>sopilla</i>)	Soupe.
Trompette. ...	(<i>trompetilla</i>)	Trompe.
Villette	(<i>lugarcillo</i>)	Ville.

5.º en ille:

Chenille.	(<i>oruga</i>)	Del latin <i>canicula</i> (<i>chienne</i> .)
Chevile.	(<i>clavija</i>)	De id Clavis (<i>clef</i> .)
Coquille.	(<i>conchita</i>)	Conque.
Cordille.	(<i>atuncillo</i>)	Corde.
Croûstille ...	(<i>cortecilla</i>)	Croûte.
Escadrille ...	(<i>escuadrilla</i>)	Escadre.
Faucille	(<i>hoz</i>)	Faux.
Fibrille	(<i>fibrilla</i>)	Fibre.
Flotille	(<i>flotilla</i>)	Flotte.
Pastille	(<i>pastilla</i>)	Pâte.
Pecadille.	(<i>pecadillo</i>)	Pêché (o más propiamente del latin, <i>peccato</i> .)
Pointille.	(<i>puntillo</i>)	Point.
Souquenille..	(<i>chamarra</i>)	Soucanis (ant).

* Por alguna semejanza con el andar de los gallos se dió el epíteto de *coquette*, *coqueta*, a las mujeres de ciertas condiciones. Este adjetivo tiene en frances terminacion masculina (*coquet*).

6.º en in :

Charretin	(<i>carretilla</i>)	Char.
Chevrotin	(<i>cabritilla</i>)	Chevrot.
Crottin	(<i>eagajon</i>)	Crotte.
Diablottin	(<i>diablillo</i>)	Diable.
Fagotin	(<i>arlequin</i>)	Fagot.
Fortin	(<i>fortin</i>)	Fort.
Gazetin	(<i>gacotilla</i>)	Gazette.
Mannéquin	(<i>canastillo</i>)	Manne.
Tambourin	(<i>tamboril</i>)	Tambour.
Routin	(<i>senderillo</i>)	Route.

7.º en ine :

Cordeline	(<i>cordelina</i>)	Cordelle.
Lamine	(<i>laminilla</i>)	Lame.
Cholérine	(<i>colerina</i>)	Choléra.
Javeline	(<i>gavillita</i>)	Javelle.

8.º en ole :

Banderole	(<i>banderola</i>)	Bannière.
Bataillole	(<i>escaramusa</i>)	Bataille.
Camisole	(<i>camiseta</i>)	Camise (chemise)
Etudiale	(<i>papelera</i>)	Etude.

9.º en on :

Aiglon	(<i>aguilucho</i>)	Aigle.
Anon	(<i>asnillo</i>)	Ane.
Arçon	(<i>arzon</i>)	Arc.
Baleinon	(<i>ballenato</i>)	Baleine.
Barillon	(<i>barrillito</i>)	Baril.
Barreton	(<i>barrilla</i>)	Barre.
Botillon	(<i>manojillo</i> de hierba, de raíces)	Botte.
Bouvillon	(<i>novillo</i>)	Bœuf.
Cabanion	(<i>chocilla</i>)	Cabane.
Caneton	(<i>patico</i>)	Canet, a su vez di- minutivo de <i>cané</i> .
Carpillon	(<i>carpita</i>)	Carpe.
Chaton	(<i>gatico</i>)	Chat.
Clergeon	(<i>clerizonte</i>) (ant)	Clerc.
Chocheton	(<i>campanilla</i>)	Cloche.
Cordon	(<i>cordel</i>)	Corde.
Coupon	(<i>retazo</i>)	Coupe.
Cruchon	(<i>cantarillo</i>)	Cruche.
Ecusson	(<i>escudete</i>)	Ecu.
Enfançon (ant)	(<i>infanzon</i>)	Enfant.
Faucillon	(<i>hocecilla</i>)	Faucille.
Feuilleton	(<i>folletin</i>)	Feuille.
Fromageon	(<i>quesillo</i>)	Fromage.
Garçon *	(<i>muchacho</i>)	Gars, (ant).
Moinillon	(<i>mongote</i>)	Moine.
Muleton	(<i>muleto</i>)	Mule.
Moucheron	(<i>mosquito</i>)	Mouche.
Negrillon	(<i>negrito</i>)	Nègre.
Oisillon	(<i>pajarito</i>)	Oiseau.
Oison	(<i>ansaron</i>)	Oie.
Procillon	(<i>pleitecillo</i>)	Procès.
Raton	(<i>ratoncillo</i>)	Rat.
Sourcillon	(<i>fuentequilla</i>)	Source.
Tendron	(<i>renuevo</i>)	Tendre.
Tronçon	(<i>trozo</i>)	Tronc.
Vallon	(<i>vallecillo</i>)	Vallée.

* Hai varias opiniones sobre la verdadera etimología de esta palabra. Unos, segun Littré, quieren que se derive del nominativo *gars* del antiguo francés, el cual, a su vez, viene del vocablo *garcois* de la baja latinidad; otros, como Diez, que viene de la voz *garzon* del antiguo dialecto milanes, la cual significa *muchacho* o *cardo*, i procede del latin *carduus*; i el mismo Littré avanza que, en cuanto a la forma se asemeja a la voz *garzuolo*, corazón de col, del milanés *garzoen*, boton, que es el *carduus* latino, con la variación de *c* en *g*, i que por analogía con *boton* se empleó *garçon* en significación de *joven*, o que puede derivarse de *gners'h*, doncella, del antiguo breton, pero no se decide al cabo por ninguna de esas derivaciones. Véase Littré, *Dictionnaire de la langue française*, páj. 1830, tomo II. El vocablo castellano *garçon*, que se encuentra con frecuencia en nuestros romances, en especial en *El Moro Expósito*, parece de la misma extracción que su cognado el francés, por lo cual hemos creído que las observaciones que sobre la derivación de éste quedan consignadas, pueden tener su aplicación en castellano, i ser dignas de considerarse.

10.º en ot :

Angelot	(<i>pozuelo</i> [en las salinas])	Ange.
Bachot	(<i>barquichuelo</i>)	Bac.
Ballot	(<i>fardo</i>)	Balle.
Billot	(<i>tajo, tronco</i>)	Bille.
Cabillot	(<i>cavillas</i>)	Caville o cheville.
Cablot	(<i>amarra</i>)	Cable.
Chicot	(<i>astilla, raigon</i>)	Chiquet.
Goulot	(<i>cuello</i>)	Goule (ant) [<i>gueule</i>].
Prétrot	(<i>clerizonte</i>)	Prêtre.

11.º en ote :

Ballote	(<i>balota</i>)	Ballé.
Chênevotte	(<i>cañamiza</i>)	Chan ^{vm} (por el inter- medio de chenevis).
Goulotte	(<i>oacera</i>)	Goulot.
Marotte	(<i>Maruja</i>)	Marie.
Quenotte	(<i>dienteillo</i>)	Quenne (ant.)

12.º en ule :

De la misma manera que los en *ulo* castellanos, los diminutivos franceses en *ule* son de procedencia latina, i de entre los principales entresacamos los que se ven a continuación: *adicule*, templecito; *capsule*, cápsula; *cellule*, celdilla; *clavicule*, clavícula; *coronule*, coronula; *membranule*, membranilla; *module*, módulo; *monocule*, monóculo; *monticule*, montecillo; *navicule*, navicula; *opuscule*, opúsculo; *pellicule*, película; *portioncule*, porcióncula; *puistule*, pústula; *radicule*, raicecilla; *spatule*, espátula; *venule*, venilla; *vorticule*, vortículo, pequeño torbellino.

En el lenguaje científico i artístico hai muchos otros diminutivos formados por las anteriores desinencias, así como por otras que ocurren con ménos frecuencia.

Nombres *despectivos* son aquellos que por medio de una desinencia toman la idea de fealdad, tosquedad, burla o desprecio, significado que a menudo toman los diminutivos. Las determinaciones despectivas castellanas más comunes son *aco*, *uco*, *acho*, *ato*, *astro*, *orrio*, *orro*, *ualla*, *uzo*, *ucho*, las cuales no tienen verdaderos equivalentes en frances, lengua en que se valen, por lo regular, de los adjetivos *mauvais* i *médiocre*, para suplirla: Ej. "Condujéronme despues a un villorrio situado en una hermosa llanura." "On m'a conduit ensuite à un mauvais village, situé dans une belle plaine."

Finalmente los *minorativos* son aquellos derivados que expresan una calidad débil respecto de la expresada por la primitiva, como *azulino*, *amarillento*, los cuales se suelen formar en frances mediante el sufijo *âtre*, (la terminación *aster* latina) segun se ve en *bleuâtre*, *jaunâtre*.

GUIA DE INSTITUTORES

POR ROMUALDO B. GUARIN

Director de una de las escuelas de Bogotá.

(CONTINUACION.)

Esta clase (C) se compone de niños de 6 a 7 años. * Colocados al rededor de la mesa del preceptor, sobre la cual habia esferas, hemisferios, cilindros, conos, &c. éste hizo que los niños señalaran i dieran los nombres de cada uno de estos diversos sólidos. En seguida tomó un cilindro i preguntó cómo se llamaba.

Niños—Un cilindro—Maestro—Sí, es un cilindro, i cuando vemos un objeto de esta figura lo llamamos —cilindrico. Mirad al rededor de esta sala, i decidme si veis algo que tenga

* Las escuelas primarias de Oswego estan divididas en tres grados, marcados respectivamente con las letras A, B, C, segun el adelanto, edad, estudios, &c. de los alumnos.

esta forma—*N.*—El tubo de la estufa, el pilar—*M.*—Sí, i como el tubo i el pilar son de esta forma, los llamamos *N.*—Cilíndricos.

De este modo se fué presentando al entendimiento de la clase el significado de los términos cilíndrico, cónico, &c. El preceptor señaló un cubo e hizo que los niños le indicaran varios objetos de esta forma; despues una esfera, para que nombrasen otros cuerpos de forma esférica; i así en seguida.

Para probar que los niños comprendian bien lo que es *faz* i *superficie*, se les hizo palpar la superficie de una esfera, las faces de un cubo i de un cilindro, i señalar despues el plano i faces curvas de diversos sólidos, i que dijeran por qué faces terminaban. Por el modo de responder a estas preguntas, se vino en cuenta de que los niños sabian más sobre la materia que lo que indican las simples palabras.

Leccion sobre el volúmen de los cuerpos—Clase C. niños de 5 a 7 años.

El preceptor hizo que los niños extendiesen las manos, poniendo los dedos mayores como una pulgada aparte, midiendo él mismo la distancia entre uno i otro. Mandólos despues tirar rayitas de una pulgada sobre el tablero, i que uno de los alumnos verificara la exactitud de estas líneas, mostrando cuál era mas corta o mas larga, i enmendarlas hasta corresponder a la medida exacta. Exijióles despues cortar tiritas de papel del largo de una, dos i mas pulgadas; i ponerlas despues en dobles de tres i mas pulgadas, i así en adelante. Mientras tanto el mismo preceptor iba comprobando la exactitud de estas medidas. En seguida volvió a pedirles que tiraran rayas de un pie de largo sobre la pizarra, i que las subdividiesen en doce pulgadas.

De esta manera los alumnos fueron midiendo líneas, pulgadas i varas, tanto con la vara en la mano como a la simple vista; i ponian rayas sobre el tablero de la dimension requerida, probando con esto que comprendian perfectamente las relaciones de una medida con otra i sus respectivas dimensiones.

Leccion sobre las formas i volúmen combinados—Clase A de niños de 7 a 9 años.

Maestro—Mostradme un sólido cuya superficie no esté dividida—Los niños tomaron de la mesa esferas i esferoides. *Maestro*—Mostradme un sólido cuya superficie esté dividida en dos partes o faces—otro con tres faces—otro con seis faces. Ahora uno que tenga una faz plana i otra curva—Los alumnos no se equivocaron una sola vez en señalar la figura requerida.

Entónces el preceptor hizo que uno de los alumnos trazara sobre el tablero la faz plana de un cuadrilátero de dos pulgadas por cada costado; despues llamó a otro para que hiciera un cuadrilátero de seis pulgadas por lado; otro formó un triángulo de una pulgada por cada lado; otro la faz plana de un cilindro de tres pulgadas de diámetro; otro un cuadrilátero de doce pulgadas por cada lado. En seguida los alumnos tiraron líneas de varios largos, requeridos por diversos miembros de la Comision; así como figuras planas de varios tamaños, círculos de dos pies de diámetro i de dos pies en circunferencia, i otras figuras.

Por fin el maestro fué llamando a los alumnos, uno por uno, i pidiéndoles que escogieran unas tablillas de varias dimensiones i las armaran en el suelo de modo que representasen la altura de la esquina de una casa, mientras otro niño iba dibujando sobre el tablero cada parte de la casa, conforme a la colocacion que se iba dando a las tablas i palos.

Otra leccion sobre formas—(Para demostrar la transicion i aplicacion de este estudio a la geometría.) La clase C se componia de niños de 9 a 12 años. El maestro comenzó diciéndoles que tirasen varias líneas sobre el tablero, dando sus respectivas descripciones. En efecto, pusieron varias líneas, definiendo lo que era un punto, una línea recta, longitud, direccion, i la distincion que hai entre las diferentes especies de ángulos.

Uno de los alumnos tiró sobre la pizarra (tablero) una línea horizontal interceptada por otra obliqua, i procedió a demostrar que "si dos líneas rectas se interceptan una a otra, los ángulos opuestos al vértice son iguales." Para esta demostracion el niño empleó las letras al designar las líneas i

ángulos. Uno de los miembros de la comision propuso que se ejecutara la misma operacion con números en vez de letras; i uno de los alumnos se levantó al instante e hizo con todo desembarazo la misma demostracion. Esto llenó de admiracion al auditorio, excitando vivos aplausos.

Estudio de los colores—Exámen de la clase C de niños de 6 a 8 años. Objeto de la leccion: cultivar la percepcion de los colores.

Lanas i cartas de varios colores yacian sobre la mesa. El maestro dice a uno de los alumnos que escoja todos los colores rojos i los ponga en un solo manojo; a otro los azules, &c. Entónces se pidió a todos los alumnos que señalaran todos los objetos rojos que pudieran distinguir en la sala, i despues todos los otros colores sucesivamente. En seguida, un niño mostraba uno de los colores, i otro indicaba un objeto del mismo color.

Distincion de los colores i tintes del azul—El maestro procedió a dar una nueva leccion a la misma clase, sobre "la distincion del color azul i sus diversos tintes i sombras." Para esto el preceptor hizo que los alumnos le señalaran el más azul entre todos los objetos azules sobre la mesa. Habiendo escogido una carta a satisfaccion del maestro, les mandó cerrar los ojos, durante cuyo tiempo volvió a poner los mismos cartones sobre la mesa entre los otros objetos azules, para que los niños los señalaran de nuevo. Cuando habian logrado distinguir bien las cartas mas azules, el preceptor les dijo que aquel se llamaba el azul típico o modelo. Se les ejercitó entónces en distinguir i hallar este azul orijinal. En seguida se les mostró dos cartas, una azul oscuro i otra azul claro, diciéndoles que la azul claro se llama tinte de azul, i la azul oscuro sombra de azul, es decir, el tinte es mas claro que el azul orijinal, i la sombra mas oscura que éste. Se prosiguió ejercitando a los alumnos en la distincion de los tintes i las sombras azules.

Mezcla de los colores—Clase A de niños de 9 a 10 años. El objeto era enseñarles a distinguir los colores primarios, secundarios i terciarios, por medio de la mezcla de los colores. El preceptor tiene preparados al efecto frascos llenos de líquidos de color rojo, amarillo i azul. Mezcló luego los líquidos rojo i amarillo, i los niños dijeron al instante que el color producido por esta mezcla era el anaranjado. En seguida mezcló el amarillo i el azul, i los alumnos enunciaron su resultado como verde. Despues mezcló el azul i el rojo, produciendo el color violeta.

Entónces el preceptor expuso el resultado sobre el tablero, de esta manera:

<i>Colores primarios.</i>	<i>Colores secundarios.</i>
Rojo i amarillo.....	Anaranjado.
Azul i amarillo.....	Verde.
Azul i rojo.....	Violeta.

Despues pasó a demostrar que la idea i término terciarios provienen de la mezcla de los colores secundarios, fijando el resultado sobre el tablero:

<i>Secundarios.</i>	<i>Terciarios.</i>
Verde i anaranjado.....	Cidra.
Anaranjado i violeta.....	Bermejo.
Violeta i anaranjado.....	Acetuna.

En seguida se hizo repetir a los niños varias veces lo que estaba escrito sobre el tablero, i borrándolo despues, se les exijió que dijese de memoria los colores producidos por la mezcla de los primarios i secundarios, i los nombres de cada color. Pasaron luego a los ejercicios sobre la armonia de los colores. Para esto se pidió a varios de los alumnos que escogieran dos colores que armonizaran entre sí cuando se les pusiera el uno junto al otro; así como otros que, al revers, contrastaran o se repelieran. Durante este ejercicio el preceptor escribió sobre el tablero lo siguiente:

El amarillo primario armoniza con el violeta secundario.
El rojo id. id. id. verde id.
El azul id. id. id. naranja id.

Los alumnos leyeron esto varias veces; i despues de borrado, cada cual iba respondiendo a las preguntas que se lo hacia sobre cuál color armonizaba con otro, dando al mismo tiempo sus nombres. (Continuará)

CRONOLOGÍA GENERAL.

(Continuacion.)

LISTA DE LOS REYES DE PORTUGAL.

1095 Enrique de Borgoña.	1433 Eduardo.	
1112 Alfonso I, Enríquez.	1438 Alfonso V.	
1185 Sancho I, el Gordo.	1481 Juan II.	
1211 Alfonso II.	1495 Sebastian.	
1223 Sancho II.	1578 Enrique el Cardenal.	
1248 Alfonso III.	<i>Intervalo de sumision a</i>	
1279 Dionisio.	<i>España bajo el poder de</i>	
1325 Alfonso IV.	1580 Felipe II.	
1357 Pedro I.	1598 Felipe III.	
1367 Fernando.	1621 Felipe IV.	
1385 Juan I.		

Casa de Braganza.

1640 Juan IV.	1826 Pedro IV (don Pedro)
1656 Alfonso VI.	1826 María II (doña María)
1683 Pedro II.	1. ^a vez.
1706 Juan V.	1827 Don Miguel.
1750 José.	1833 Doña María, 2. ^a vez.
1777 María I (con Pedro	1837 Fernando II.
III, 1777-86)	1853 Pedro V.
1810 Juan VI.	1861 Luis.

LISTA DE LOS REYES DE LAS DOS SICILIAS.

Dinastía normanda.

1130 Roger I.	1166 Guillermo II.
1154 Guillermo I.	1189 Constancio.

Dinastía de los Hohenstaufen.

1194 Enrique VI.	1250 Conrado.
1197 Federico I.	1254 Conradino.

Principio de la primera casa de Anjou.

1266 Carlos I. (hermano de San Luis).

Separacion de los dos reinos.

Nápoles (casa de Anjou)	Sicilia (casa de Aragon)
1282 Carlos I.	1282 Pedro I.
1285 Carlos II.	1285 Jacobo.
1309 Roberto.	1296 Federico I.
1343 Juana I.	1337 Pedro II.
1382 Carlos III.	1342 Luis.
1386 Ladislao.	1355 Federico II.
1414 Juana II.	1377 María.
	1402 Martin I.
	1409 Martin II.
	1410 Fernando I.
	1416 Alfonso I.

Segunda union.

1435 Alfonso I. (ya rei de Sicilia).

Segunda Separacion.

En Nápoles.	En Sicilia.
1458 Fernando I.	1458 Juana de Aragon.
1494 Alfonso II.	1479 Fernando el católico.
1495 Fernando II.	
1496 Federico III.	

Tercera union.

1504 Fernando el católico.

Dinastía Austro-hispana.

1516 Carlos V.	1598 Felipe II (III.)
1530 Felipe I. (II en Es-	1623 Felipe III (IV).
paña).	
	1665 Carlos II.

*Despues del fin de la dinastía.*1700 Felipe IV de Borbon 1707 Carlos III de Austria (despues emperador).
(V en España).*Tercera separacion.**En Nápoles.**En Sicilia.*

1713 Carlos III (el mismo) 1713 Víctor Amadeo.

*Cuarta union.*1736 Carlos IV (III en Es- 1825 Francisco I.
paña).
1759 Fernando IV. (do 1830 Fernando V.
Borbon).

LISTA DE LOS SULTANES O EMPERADORES DE LOS TURCOS

1453 Mahometo II.	1691 Ahmed II.
1481 Bayaceto II.	1695 Mustafá II.
1512 Selim I.	1703 Ahmed III.
1520 Soliman II.	1730 Mahmud I.
1566 Selim II.	1754 Otman III.
1574 Mahometo III.	1757 Mustafá III.
1603 Ahmed I.	1774 Abdul-Hamid.
1617 Mustafá I.	1789 Selim III.
1618 Otman II.	1807 Mustafá IV.
1623 Amurat IV.	1808 Mahmud II.
1640 Ibrahim.	1830 Abdul Medjid.
1649 Mahometo IV.	1861 Abdul-Aziz.
1687 Soliman III.	

LISTA DE LOS PAPAS.

42 San Pedro.	418 San Bonifacio I.
66 San Lino.	422 San Celestino I.
78 San Anacleto.	432 San Sixto III.
91 San Clemente I.	440 San Leon Magno.
100 San Evaristo.	461 San Hilario.
109 San Alejandro.	468 San Simplicio.
119 San Sixto I.	483 San Félix III.
127 San Telésforo.	492 San Jelasio.
130 San Hijinio.	496 San Anastasio II.
142 San Pio I.	498 San Simaco.
157 San Aniceto.	514 San Hormisdas.
168 San Sotero.	523 San Juan I.
177 San Eleuterio.	525 San Félix IV.
193 San Víctor I.	530 San Bonifacio II.
202 San Ceferino.	533 Juan II.
219 San Calixto I.	535 San Agapito I.
223 San Urbano I.	536 San Silverio.
230 San Ponciano.	537 Vijilio.
235 San Antero.	557 San Pelajio I.
236 San Fabian.	560 San Juan III.
251 San Cornelio.	574 San Benedicto I.
252 San Lucio I.	578 Pelajio II.
253 San Estéban I.	590 S. Gregorio el Grande.
257 San Sixto II.	604 Sabiniano.
259 San Dionisio.	607 Bonifacio III.
269 San Félix I.	608 Bonifacio IV.
275 San Eutiquiano.	615 Deusdedit.
283 San Cayo.	618 Bonifacio V.
296 San Marcelino.	625 Honorio I.
308 San Marcelo.	640 Severino.
310 San Eusebio.	640 Juan IV.
311 San Melquíades.	642 Teodoro.
314 San Silvestre I.	649 San Martin I.
336 San Marco.	654 Eujenio I.
337 San Julio I.	657 Vitaliano.
352 San Liberio.	672 Adeodato.
355 San Félix II.	676 Domno.
366 San Dámaso.	679 San Agatón.
384 San Siricio.	682 San Leon II.
398 San Anastasio.	684 San Benedicto II.
402 San Inocencio.	685 Juan V.
417 San Zósimo.	686 Conon.

687 San Serjio I.	1061 Alejandro II.
701 Juan VI.	1073 Gregorio VII.
705 Juan VII.	1086 Víctor III.
708 Sisinio.	1088 Urbano II.
708 Constantino.	1099 Pascual II.
715 Gregorio II.	1118 Jelasio II.
731 Gregorio III.	1119 Calixto II.
741 San Zacarías.	1124 Honorio II.
752 Estéban II.	1130 Inocencio II.
752 Estéban III.	1143 Celestino II.
757 Paulo I.	1144 Lucio II.
768 Estéban IV.	1145 Eujenio III.
772 Adriano I.	1153 Anastasio IV.
795 Leon III.	1154 Adriano IV.
816 Estéban V.	1159 Alejandro III.
817 Pascual I.	1181 Lucio III.
824 Eujenio II.	1185 Urbano III.
827 Valentino.	1187 Gregorio VIII.
827 Gregorio IV.	1187 Clemente III.
844 Serjio II.	1191 Celestino III.
847 Leon IV. (fábula de la papisa).	1198 Inocencio III.
855 Benedicto III.	1216 Honorio III.
858 Nicolao I.	1227 Gregorio IX.
867 Adriano II.	1241 Celestino IV.
872 Juan VIII.	1243 Inocencio IV.
882 Martino II.	1254 Alejandro IV.
884 Adriano III.	1261 Urbano IV.
885 Estéban VI.	1265 Clemente IV.
891 Formoso.	1271 Gregorio X.
896 Bonifacio VI.	1276 Inocencio V.
896 Estéban VII.	1276 Adriano V.
897 Rómano.	1276 Juan XXI.
898 Teodoro II.	1277 Nicolao III.
898 Juan IX.	1281 Martino IV.
900 Benedicto IV.	1285 Honorio IV.
903 Leon V.	1288 Nicolas IV.
903 Cristóforo.	1294 Celestino V.
904 Serjio III.	1294 Bonifacio VIII.
911 Anastasio III.	1303 San Benedicto X.
913 Lando.	1305 Clemente V.
914 Juan X.	1316 Juan XXI o XXII.
928 Leon VI.	1334 Benedicto XI.
929 Estéban VIII.	1342 Clemente VI.
931 Juan XI.	1352 Inocencio VI.
936 Leon VII.	1362 Urbano V.
939 Estéban IX.	1370 Gregorio XI.
942 Martino III.	1378 Urbano VI.
946 Agapito II.	1378 Clemente VII. <small>gran clava</small>
956 Juan XII.	1389 Bonifacio IX.
963 Leon VIII. (cismático)	1394 Benedicto XII.
964 Benedicto V.	1404 Inocencio VII.
965 Juan XIII.	1406 Gregorio XII.
972 Benedicto VI.	1409 Alejandro V.
974 Domno II.	1410 Juan XXII o XXIII.
975 Benedicto VII.	1417 Martino V.
983 Juan XIV.	1431 Eujenio IV.
985 Juan XV.	1439 Félix V. (intruso)
986 Juan XVI. (cismático)	1447 Nicolao V.
996 Gregorio V.	1455 Calixto III.
999 Silvestre II (Jerbeto.)	1458 Pio II.
1003 Juan XVII.	1464 Paulo II.
1009 Juan XVIII.	1571 Sixto IV.
1009 Serjio IV.	1484 Inocencio VIII.
1012 Benedicto VIII.	1492 Alejandro VI.
1024 Juan XIX.	1503 Pio III.
1033 Benedicto IX.	1503 Julio II.
1044 Gregorio VI.	1513 Leon X.
1046 Clemente II.	1522 Adriano VI.
1048 Dámaso II.	1523 Clemente VII.
1049 San Leon IX.	1534 Paulo III.
1055 Víctor II.	1550 Julio III.
1057 Estéban X.	1555 Marcelo II.
1058 Nicolao II.	1555 Paulo IV.

1559 Pio IV.	1676 Inocencio XI.
1565 San Pio V.	1689 Alejandro VIII.
1572 Gregorio XIII.	1691 Inocencio XII.
1585 Sixto V.	1700 Clemente XI.
1590 Urbano VII.	1721 Inocencio XIII.
1590 Gregorio XIV.	1724 Benedicto XIII.
1591 Inocencio IX.	1730 Clemente XII.
1592 Clemente VIII.	1740 Benedicto XIV.
1605 Leon XI.	1758 Clemente XIII.
1605 Paulo V.	1769 Clemente XIV.
1621 Gregorio XV.	1775 Pio VI.
1623 Urbano VIII.	1800 Pio VII.
1544 Inocencio X.	1823 Leon XII.
1655 Alejandro VII.	1829 Pio VIII.
1667 Clemente IX.	1831 Gregorio XVI.
1670 Clemente X.	1846 Pio IX.

COSMOS,

o ensayo de una descripción física del mundo

POR A. DE HUMBOLDT.

PARTE SEGUNDA

Ensayo histórico sobre el desarrollo progresivo de la idea del Universo.

(Continuacion.)

El siglo XV pertenece a una de esas épocas raras en que todos los esfuerzos intelectuales presentan por carácter comun la tendencia invariable hácia un fin determinado. La unidad de los esfuerzos hechos, el éxito que los ha coronado, la activa energía de que dieron muestras pueblos enteros, prestan a la edad de Colon, de Sebastian Cabot i de Gama un esplendor brillante i duradero. Colocado el siglo XV entre dos grados de la civilizacion diferentes, presentasen como una época intermedia que pone fin a la edad média i da principio a los tiempos modernos; como la época de los más considerables descubrimientos realizados en el espacio, i en la cual no quedaron alturas ni grados de latitud que no fuesen explorados. Duplicando para los habitantes de Europa la obra de la creacion, el siglo XV suministraba a la inteligencia nuevos i poderosos estímulos, que debian acelerar los progresos de las ciencias bajo el punto de vista físico i matemático.

Cual habia ya sucedido en tiempo de la expedicion macedónica, el mundo exterior se imponia al espíritu con mayor autoridad aun, ya bajo formas individuales, ya como agregado de fuerzas vivas i simultáneas en su accion. Las imágenes que herian aisladamente los sentidos, puesto que multiplicadas i diversas, fundiéronse no obstante poco a poco en una gran síntesis; i la naturaleza terrestre pudo ser abarcada en su universalidad, no ya solo por efecto de adivinaciones vagas, aparecidas a la imaginacion bajo formas movibles i cambiantes, sino como resultado de observaciones positivas. La bóveda del cielo presentó a la vista, sin el auxilio de instrumentos todavía, espacios nuevos, estrellas hasta entónces jamas vistas, i nebulosas describiendo aisladamente su órbita. En ninguna otra época, como he dicho ya anteriormente, se vió una parte del jénero humano en posesion de mayor número de hechos, ni en estado de fundar sobre la comparacion de más considerables materiales la descripción física de la tierra. Tampoco los descubrimientos realizados en el espacio i en el mundo material produjeron nunca en el orden moral cambios más extraordinarios. El horizonte se dilató; multiplicáronse las producciones a la par que los medios del comercio; fundáronse colonias de tal extension cual jamas hasta entónces se habia visto, i por todas estas causas se efectuó tambien una revolu-

cion en las costumbres. Aunque estos acontecimientos dieron por primer resultado la esclavitud de una parte del género humano, no por ello dejaron de influir en su tardía emancipacion.

Todos aquellos hechos que, considerados aisladamente en la vida de los pueblos, revelan un progreso considerable de la inteligencia, tienen hondas raíces en la serie de los siglos precedentes. En el destino de la especie humana no cabe que ésta experimente un eclipse que la envuelva por completo de una manera uniforme; porque hai un principio conservador que mantiene incesantemente la fuerza vital i progresiva de la razon humana. La época de Colon no habria llegado tan pronto al objeto de sus tendencias, sin los fecundos jérmenes sembrados de antemano por una sucesion de grandes hombres que atraviesa cual rastro de luz los tenebrosos siglos de la edad media. Uno solo de estos siglos, el XIII, nos presenta reunidos a Rojerio Bacon, Nicolas Escoto, Alberto Magno i Vicente de Beauvais. La actividad intelectual, puesta ya en movimiento, produjo sus frutos ensanchando la Física del globo. Cuando en 1525 volvió Diego Ribero del congreso jeográfico-astronómico celebrado en la Puente de Caya, junto a Yélves, con el objeto de poner término a las diferencias i marcar los límites fronterizos de las dos monarquías española i portuguesa, se habia ya delineado el Nuevo Continente desde la tierra del Fuego hasta el Labrador. Los progresos fueron naturalmente ménos rápidos por el lado de la costa Occidental que mira al Asia. Sin embargo, en 1543 Rodríguez Cábriilo habia avanzado hácia al Norte hasta más allá de Monterey; i si es verdad que este grande i osado navegante halló la muerte en el canal de Santa Bárbara, cerca de la Nueva California, tambien lo es que el piloto Bartolomé Ferreto llevó su exploracion hasta los 43° de latitud, cerca del Cabo de Orford, de Vancouver. Tal era entonces la emulacion con que los pueblos comerciantes, españoles, ingleses i portugueses, tendian hácia un solo e idéntico fin, que bastó medio siglo para que quedase determinada la configuracion exterior de los países comprendidos en el hemisferio occidental, o sea la direccion principal de las costas.

El conocimiento que las naciones europeas adquirieron de la parte occidental del Globo, forma el objeto principal del presente capítulo: fué, en efecto, un acontecimiento de inmensa importancia, cuyos fecundos resultados han contribuido de mil maneras a rectificar i engrandecer las miras acerca del Mundo. Debemos, sin embargo, establecer ante todo la debida distincion entre el primero e indisputable descubrimiento de las costas setentrionales de América, hecho por los normandos, i las expediciones que mas tarde nos dieron a conocer las rejiones tropicales del mismo Continente. Por el tiempo en que florecia aun en Bagdad el califado de los Abasidas, i en que la Persia se encontraba todavia bajo la dominacion de los Samánidas, tan favorable al cultivo de la poesia, Leif, el hijo de Erico el Rojo, reconoció la América, allá por los años de 1000, desde la extremidad del Norte hasta los 41° $\frac{1}{2}$ de latitud setentrional. El impulso a que se debió este acontecimiento, si bien de una manera casual, partió de la Noruega. Queriendo Naddod, en la segunda mitad del siglo IX, navegar hácia las islas de Færoer, que habian sido ya visitadas por los irlandeses, le arrojó una tempestad sobre las costas de Islandia. Ingolf fundó en esta isla, el año de 875, el primer establecimiento normando. La Groenlandia, península oriental de una masa de tierra que parece estar del todo separada por las olas, de la América propiamente dicha, fué desde luego conocida; pero hasta cien años despues, es decir, hasta el de 983, no se establecieron allí colonos de la Islandia, llamada por Naddod al principio Snjoland o país de la Nieve. A consecuencia de esta colonizacion islandesa se llegó hasta el nuevo Continente, siguiendo por la Groenlandia en direccion al Sudoeste. Podemos, pues, considerar a las islas de Færoer i

a la Islandia como apostaderos intermedios i puntos de partida de las expediciones que conducian a los normandos hácia la Escandinavia Americana. No de otra suerte el establecimiento de Cartago habia suministrado a los tirios el medio de llegar hasta el estrecho de Gadeira i puerto de Tárteso; desde el cual pasó de escala en escala aquel pueblo emprendedor hasta Cerné, llamada por los cartajineses Gaulea o isla de los Bajeles.

No obstante la proximidad de las costas del Labrador (Helluland it Mikla) situadas en frente de la Groenlandia, trascurrieron 125 años entre el primer establecimiento de los normandos en la Islandia i el gran descubrimiento de la América hecho por Leif; ¡tan insuficientes eran para las necesidades de la navegacion los recursos que ofrecia a una raza noble i vigorosa, pero pobre, aquel rincón de tierra aislado i desierto! Las costas de la Vinlandia, así llamada por el alemán Tyrker a causa de las muchas viñas silvestres que allí se encontraron; podian tener cierto atractivo por su clima fecundo i benigno, comparado con el de la Islandia i la Groenlandia. Leif daba el nombre de *el buen país del vino* (Vinland it goda) a las citadas costas, que comprendian toda la extension del litoral situado entre Boston i Nueva York, i por lo tanto partes de los tres Estados modernos de Massachusetts, de Rhode-Island i de Connecticut, que caen bajo los mismos paralelos de Civita Vecchia i de Terracina, si bien sus temperaturas medias varian entre 8 grados $\frac{1}{2}$ i 11 grados $\frac{1}{2}$. Allí tenian los normandos su principal establecimiento. Los colonos se vieron obligados a pelear frecuentemente con la raza aguerrida de los esquimales, que a la sazón llevaban el nombre de Skrælingues, i se hallaban más extendidos que hoi hácia el Sur. Erik-Upsi, oriundo de Islandia, i primer obispo de la Groenlandia, acometió en 1121 la empresa de ir a propagar el cristianismo en la Vinlandia, de cuya colonia hacen mencion las antiguas poesías nacionales. cantadas por los indijenas de las islas de Færoer.

(Continuará.)

LOS DOS ESCRITORES.

POR JOSÉ JOAQUÍN DE MORA.

Dos autores habitaban
El mismo camaranchon;
El uno era novelista,
El otro era historiador;
Pero lo que los tenia
En continua disencion
Era que en un mismo asunto
Se ejercitaban los dos.
El historiador pintaba
La cosa como pasó,
I el novelista añadía
Mil lances de su invencion.
Este llejó muchos chascos;
Aquel tomó con teson
Correjrlo: mas fué en vano,
Pues nunca lo consiguió.
Tal es el cuadro del hombre
Desde que Dios lo crió:
Cuentan historia i novela
El deseo i la razon.